



La temporada anterior había marcado un punto de inflexión positivo en el devenir del club. En lo deportivo el equipo había recuperado la ilusión y esperaba el inicio de temporada con mucha esperanza y confianza. Se mantenía el mismo entrenador, Javier Imirizaldu, que tan buen rendimiento consiguió dar al equipo la temporada anterior.

En lo organizativo, Manolo Alzueta dejó su puesto de presidente en manos de Ramón Iturbide, que se siguió rodeando de la misma junta directiva del año anterior.

En el aspecto económico, el equipo recuperó gran parte de la masa social, la afición volvió al Lardín muy ilusionada olvidando tiempos pasados. Se rehizo la lista de socios, se suscribieron muchos, los jugadores fueron los primeros en pagar la cuota y abonarse.

La temporada se planteó con ambición. Se presentía que había plantilla para acometer un nuevo ascenso ya que se mantenía la base de la plantilla de la temporada anterior con alguna nueva incorporación joven. También volvió a la competición el Ilumberri Promesas una vez superados los problemas económicos. Esta decisión fue muy positiva para el Club ya que, independientemente de los resultados, se comenzaba a formar y trabajar un nuevo embrión del futuro Ilumberri.

La competición comenzó muy bien, fue uno de los mejores inicios de todos sus tiempos. Estuvo imbatido durante 13 jornadas (8 victorias y 5 empates), prácticamente toda la primera vuelta. El primer partido perdido coincidió con el último de la primera vuelta, concretamente contra el Castillo de Miranda de Arga. Se situó en cabeza de la clasificación desde el inicio y se mantuvo en él hasta el comienzo de la segunda vuelta. Todos los equipos le calificaban como un firme candidato al ascenso.

Pero incomprensiblemente todo se torció. La primera derrota no le sentó bien, le entraron las dudas, luego la desconfianza y finalmente la desilusión de haber perdido la importante ventaja que llevaba respecto de sus seguidores. Ello le llevó a encadenar una larga serie de malos resultados que fueron acabando poco a poco con todas sus ilusiones. En la segunda vuelta sólo obtuvo 2 victorias y 2 empates. Finalmente acabó discretamente en el puesto 9 sobre un total de 15 equipos.

La temporada mostró a un Ilumberri muy irregular, capaz de lo mejor y de lo peor. Muy bien al principio de la competición pero muy mal en la segunda parte de la liga. No obstante, se mantuvo muy ilusionado para la siguiente campaña ya que percibió que podía aspirar al ascenso de categoría.

TEMPORADA 1984 / 1985 PRIMERA REGIONAL. ILUMBERRI SENIOR

Finalmente, ascendió el Rochapea y descendieron Huarte y Avance.

Posteriormente el equipo no participó en la tradicional copa de primavera, competición que pasaba por momentos críticos ante la falta de participantes